

A ¿A quién adorar?

❖ Adorar a los ídolos.

- A pesar de los claros mandamientos de Dios, el pueblo de Israel se hizo imágenes de Dios en forma de becerro, para adorarle (Éxodo 32:4; 1ª de Reyes 12:28).
- Con el correr del tiempo, llegaron a adorar también a otros dioses, y se hicieron semejantes a ellos: caprichosos, sanguinarios, inmorales...
- Como una consecuencia natural de dejar de adorar a un Dios justo para adorar a dioses injustos, comenzaron a tratar injustamente a los demás, en lugar de tratarlos con justicia.

❖ Adorar al Creador.

- ¿Por qué debemos adorar a Dios (Deuteronomio 10:17-22; Salmo 146:5-10; Isaías 61:11)?
- Dios es justo y misericordioso. Esas cualidades divinas se manifiestan en su trato a favor de su pueblo y, especialmente, a favor de los pobres y de los oprimidos.

B ¿Cómo adorar?

❖ Adoración externa.

- Isaías 1:10-17 contiene duras frases contra la adoración que se realizaba en el Templo.
- ¿Por qué rechazaba Dios la adoración que se le tributaba?
- Dios no acepta la adoración externa de aquellos que no hacen justicia y no se preocupan por el sufrimiento y la opresión de los que le rodean.
- El sacrificio que agrada a Dios es actuar con justicia y misericordia (Miqueas 6:6-7).
- Al igual que los religiosos de los días de Isaías, los fariseos creían que tenían asegurada su relación con Dios a causa de sus prácticas religiosas, mientras explotaban a los pobres e ignoraban a los necesitados.
- Mateo 23 contiene el discurso más duro de Jesús contra la adoración externa exenta de misericordia.
- En este discurso, Jesús no critica las formas externas de adoración (“Esto era necesario hacer”, v. 23), sino el trato injusto con los desamparados.
- Nuestros actos de adoración no pueden reemplazar el trato justo y misericordioso con los demás.

❖ Vivir adorando.

- El pueblo se extrañaba de que Dios no los escuchase cuando ayunaban mientras ellos, en realidad, buscaban su propio interés y oprimían a sus trabajadores (Isaías 58:1-5).
- La adoración que Dios desea recibir incluye la preocupación por los demás (v. 6), olvidarse de uno mismo y disfrutar de Su compañía (v. 13-14).
- Dios promete bendiciones en respuesta a esta forma de adoración: “te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre” (v. 14).